

Editorial:

Arranca el año 2016 y también el volumen 26 de FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología. En esta ocasión la mayoría de los artículos giran alrededor de la siempre vigente reflexión y análisis del tema JUVENTUD. Les invitamos a leer la presentación y por supuesto los artículos referidos. También trataremos el tema de la PARTICIPACION y el tema del CONFLICTO. Tres asuntos que suscitan, desde las ciencias humanas, variadísima interpretaciones y complejas aproximaciones. Además inauguramos en este número y en este volumen una nueva sección: DOCUMENTOS SOCIOANTROPOLOGICOS. En ella publicaremos escritos, papeles, entrevistas y demás materiales que tengan significación e importancia desde el punto de vista sociológico, antropológico o propio de las ciencias humanas. Discusiones, polémicas, actualidad, opiniones y todo aquello de interés para los científicos sociales. La "premier" estará referida a la teoría del caos, bases, implicaciones y usos de la misma desde la perspectiva actual.

Por otro lado, Venezuela amanece en el 2016 en circunstancias sociopolíticas de cambio y transformación. En las elecciones celebradas el pasado 6 de diciembre del 2015 para elegir los representantes ante el nuevo periodo 2016-2020 del Poder Legislativo Nacional, la oposición obtuvo una notable victoria (duplico al gobierno en cantidad de votos alcanzando el 67.7% de los mismos contra un 32.93% por parte del régimen, obteniendo una cantidad de curules que alcanza la cifra de 112 contra apenas 55 obtenidos por el gobierno, así la oposición alcanzo la mayoría calificada) lo que expresa una manifiesta voluntad de cambio en una mayoría que por primera vez en 17 años evidencia un desacuerdo sin precedentes con la orientación que ha guiado al país entre 1999-2016. Ya, en la ultima elección presidencial realizada en abril del 2013, cuyo resultado fue acatado pero cuestionado, se evidencio una diferencia porcentual mínima entre el gobierno y la oposición pero igualmente, se pudo apreciar la tendencia que en diciembre pasado se materializo, un evidente desgaste, una creciente perdida de apoyo y un cuestionamiento mayoritario contra la actual clase gobernante y sobre todo con los resultados que luego de 17 años de gestión ha producido el "modelo" de la llamada revolución bolivariana.

Hasta ahora el gobierno cuando ha perdido elecciones parciales, sobre todo gobernaciones y alcaldías o cuando perdió el referéndum de la reforma constitucional en el 2007 ha tenido un comportamiento nada democrático pues en todas esas ocasiones, ha maniobrado creando instituciones paralelas con las que ha pretendido desconocer la instancia perdida. En los últimos días del mes de diciembre inmediato pasado forzó ilegalmente la elección de magistrados al Tribunal Supremo y al Consejo Nacional Electoral, los llamados "Magistrados Express" con los que se augura futuros enfrentamientos entre los Poderes Nacionales, adicionalmente interpuso una denuncia contra los resultados de las elecciones en el Estado Delta Amacuro a partir de las cuales la Sala Electoral del Tribunal Supremo (utilizando ya abiertamente los "magistrados exprees" ilegalmente nombrados en los estertores del periodo anterior de la Asamblea Nacional) suspendió la elección de los diputados de ese Estado pese a que los mismo ya estaban juramentados y la constitución expresamente les otorga legitimidad e inmunidad; con lo que pretende evitar que la oposición pueda hacer uso de la mayoría calificada obtenida.

Estas circunstancias auguran un inicio del nuevo periodo 2016-2020 de la Asamblea Nacional lleno de boicot, desconocimiento y tenso enfrentamiento entre poderes. Es temprano para saber si así ocurrirá pero las evidencias así lo proyectan. El problema es que mas allá de las triquiñuelas y de los mecanismos de evasión y manipulación al que nos tiene acostumbrado el régimen la mayoría alcanzada por el país opositor tiende a incrementarse pues la situación económica, social, la inseguridad record y la crisis generalizada siguen profundizándose por lo que los niveles de conflictividad, rechazo y hartazgo de la población en general no parecen poder aplacarse, no en balde el nuevo Presidente de la Asamblea Nacional prometió en su discurso inaugural proponerle al país, dentro de un periodo de seis meses, un mecanismo que permita la sustitución pacífica, constitucional, electoral y democratica del actual gobierno. Todo ello conforma un cuadro de profundización de los enfrentamientos que alarga e intensifica la polarizacion que hemos arrastrado a lo largo de estos 17 años, en un contexto de creciente empobrecimiento, la inflación mal alta del planeta, la escasez de alimentos, medicinas y todas las mercancías, el encarecimiento acelerado de todos los precios y la disminución de facto de todas las remuneraciones. Como se puede apreciar Venezuela vive una crisis sin precedentes y sus actores políticos y sociales se encuentran profundamente divididos, segmentados y enfrentados. Cualquier pronostico luce oscuro, tenso y poco, muy poco prometedor. Seguiremos apreciando la evolución de la situación en los próximos números y haciendo votos por que llegemos a soluciones que nos devuelvan la capacidad de regresar a la senda del crecimiento y del desarrollo, del trabajo productivo para todos, de la paz y la seguridad, de la tolerancia y el reconocimiento. Asuntos todos ausentes de las perspectivas inmediatas de la sociedad venezolana.

Oscar Aguilera
Director de FERMENTUM